

Antonio Cortés

200 años de la muerte de Jorge Tadeo Lozano / Presente - Ausente

El régimen de terror, así recibió como nombre un periodo de la historia Colombiana en el que sucedieron hechos indiscriminados cuyo origen surge en 1815 con la llegada del General español Pablo Morillo más conocido como el Pacificador, este hombre nacido en Zamora - España hijo de Lorenzo Morillo poseía un espíritu de lucha que desde temprana edad salió a flote, a sus 13 años se alistó como soldado del cuerpo de Infantería de Marina y a sus 15 años fue partícipe de las guerras revolucionarias francesas.

Durante su formación las acciones y destrezas militares en la Isla de San Pietro y el sitio de Tolón le fueron otorgando un lugar jerárquico en la vida militar, Murillo se caracterizó por tener una niñez, adolescencia y adultez regida y formada por las armas, por un pensamiento radicalista y autoritario que lo llevaron a vivir experiencias de líder, soldado y prisionero las cuales le otorgaron mérito al servicio realizado en la Marina Real.

Fue un militar y marino participante en diversas cruzadas, entre esas conocemos las guerras de independencia de Venezuela y Nueva Granada en las que estuvo a cargo. Estos hechos hicieron parte de una acción también reconocida como la Reconquista Española en la que se negaba a mantener cualquier iniciativa de conciliación con el proceso de independencia y se decide someter a los rebeldes mediante el empleo de la fuerza militar, un período en el que grandes líderes de opinión y patriotas comprometidos con la causa independista fueron hostigados y ejecutados, su afán por reconquistar territorios bajos ocasionó que muchas personas sufrieran las consecuencias, campesinos y artesanos también fueron víctimas, se dice que murieron al menos 6.000 personas y al menos 300 ejecutados entre los cuales se encontraban Camilo Torres, Jorge Tadeo Lozano, Policarpa Salavarrieta, y Francisco José de Caldas.

Uno de los próceres de la independencia fue Lozano, miembro de una familia santafereña, hijo de Jorge Miguel Lozano primer marqués de San Jorge de Bogotá, este hombre de ciudad se caracterizó desde muy joven por su liderazgo y amor a la investigación y fue pieza clave en áreas del saber como la literatura, filosofía, medicina e incluso Instrucción Militar. Su carrera política fue vital en la construcción de la historia de Colombia ya que después de la declaración de independencia de 1810 Lozano fue designado presidente del colegio electoral constituyente en donde creó una constitución para el estado de Cundinamarca, razón que lo hizo ser parte de un núcleo granadino de fuerte influencia que irradió por todo el país ideas revolucionarias a través del periódico *El Anteojo*.

Dentro de sus logros científicos se encuentra la cátedra de química y mineralogía que creó y lideró junto al Doctor Fernando Caicedo para ser dictada en la Universidad del Rosario. La creación de un grupo de científicos dio fundamentos para la concientización de las riquezas naturales y ya que Lozano era un amante de la investigación después de 5 años fue admitido en lo que se conoce como la real expedición botánica liderada por José Celestino Mutis, acción que se caracterizaba por la exploración en el campo de la zoología y que pretendía realizar un gran inventario de la naturaleza y las especies.

Uno de los factores que impulsó esta acción fue el espíritu de la ilustración que predominaba en la época ya que era eminentemente práctico sobre el control de los recursos naturales y la exploración del territorio en el país.

La Expedición Botánica llevó al descubrimiento de nuevas especies de plantas y animales obteniendo como resultado la recolección y clasificación de 20.000 especies vegetales y 7.000 animales en la actual República de Colombia.

Todas estas acciones vitales y heroicas realizadas por Lozano en el país lo convirtieron en un objetivo primordial del reinado del terror, la purga de los independentistas y sus instituciones liderada por Morillo lo llevaron a ser perseguido y hostigado, le arrebataron su posesiones y finalmente fue arrestado durante dos meses que culminaron con su ejecución del 6 de julio de 1816.

Todos estos hechos que surgieron durante este período me hacen preguntar qué tanto han cambiado las cosas desde aquel momento? Será que hechos de irracionalidad aun están latentes después de tantos años?

Estos hechos y sucesos no son ajenos a nuestro tiempo y lo que está sucediendo hoy en día con el Plebiscito lo encuentro estrechamente relacionado con la denominada patria Boba, periodo pre-independentista colombiano en el cual se originó un conflicto entre dos grupos los centralistas y federalistas, en su ejercicio de poder el país se fragmentó sin importar que se desatara una guerra interna y sin haber asegurado la independencia total de los españoles.

Hoy 59 años después del primer plebiscito la nación se debate entre el SI y el NO, y en donde la falta de atención a mirar en conjunto nos lleva a una compleja coyuntura en el acuerdo de paz. Empatía y Generosidad son los valores que ahora intenta promover la sociedad civil después del fracaso del plebiscito.

Acaso esta no es la patria Boba que vivimos ya hace 206 años?

A partir de esta indagación sobre el régimen del terror, y el papel de Jorge Tadeo Lozano propongo un retrato de este prócer, construido en torno a los conceptos Memoria, heroísmo, olvido y temporalidad. Con este retrato pretende evidenciar lo poco que se sabe de su labor en las generaciones jóvenes.

Lozano siempre dio culto a la Razón y esta es sinónimo de claridad.

Nosotros pensamos y asociamos la luz con entendimiento y la oscuridad con la ignorancia y en este sentido Jorge Tadeo Lozano fue un patriota que hizo parte de la época del iluminismo, criterio suficiente para que el resultado plástico fuera expresado en Blanco y Negro en donde se muestra una dualidad entre la luz y la oscuridad, entre el entendimiento y la ignorancia.

La acción de lijar el material no solo pone en evidencia la temporalidad de la imagen sino que representa lo efímeros que pueden ser los hechos que no son recordados, que se arrojan al olvido, se pasa por alto a los héroes y los sucesos de la historia.

Al lijar la fotografía no solo se hace evidente la invisibilización de la imagen sino que es un ejercicio que está estrictamente relacionado con la memoria y el olvido, los detalles de la historia pueden desvanecerse de la misma forma en que la tinta deja el papel.

De manera lenta e irreversible.





Información Técnica

Dimensiones: 82 x 63 cm

Soporte: Papel Hahnemuhle - Algodón

Marco tipo caja con acrílico - Color Wash